

Economistas serios y salario mínimo

El columnista Sebastián Cerda calificó de “poco serios” a los economistas que sostienen que los efectos del salario mínimo sobre el mercado laboral pueden ser positivos o negativos. Su opinión contraria al salario mínimo se basa en el modelo de competencia perfecta, el cual enseñamos en introducción a la economía para entender mercados de bienes básicos, como papas o manzanas. Aunque acepta que este modelo no explica bien el mercado laboral, interpreta arbitrariamente la evidencia empírica y otras teorías, para decir que su visión es el “consenso” de nuestra profesión.

Un economista responsable debe conocer la investigación actual para hacer recomendaciones. El tema es realmente complejo y no hay consenso claro. En una encuesta a miembros de la Asociación Americana de Economía (posiblemente la más prestigiosa del mundo), el 47.3% respaldaba la existencia de salario mínimo, el 38.3% se oponía y el resto se declaraba indeciso (Klein y Stern, 2006).

Los economistas serios construyen sus teorías racionalmente y las confrontan con la evidencia, sin prejuicios. Con sus palabras, el columnista reafirma a quienes creen que la ciencia económica es una simple retórica al servicio del liberalismo económico. Al presentar su juicio personal como el “consenso de los economistas” con criterios arbitrarios y simplistas, menoscaba la credibilidad de nuestra profesión y, sin duda, nos resta seriedad.

Benjamín Villena

Centro de Economía Aplicada

Ingeniería Industrial, Universidad de Chile